

ENSAYO I DESDE EL JARDÍN DE LAS ROSAS

Efraín Bámaca-López
Universidad Federal de São Carlos, Brasil.

INTRODUCCIÓN

El cambio climático es una realidad ineludible, sus impactos son altamente notorios en las distintas latitudes del planeta, especialmente en los países más vulnerables, tal es el caso de la región centroamericana. Los escenarios futuros son poco alentadores, las acciones emprendidas al momento son varias, pero aún resultan cortas frente a tal situación.

El cambio climático es un hecho que ha saltado del plano medioambiental propiamente dicho, al plano político, razón por la, cual la participación en tratados, acuerdos, políticas y demás, se hacen de gran importancia en estos tiempos.

Hepburn y Stern (2008) concluían en aquel momento que llegar a un acuerdo climático era no solamente importante y necesario, sino que también traería grandes desafíos a la comunidad internacional.

Encontramos ahora en El Acuerdo de París, aquello deseado por Hepburn y Stern. Dicho acuerdo es el resultado de una serie de actividades y reuniones de alto nivel para procurar no llegar al aumento mínimo de dos grados en la temperatura. ¿Podemos seguir sin un acuerdo? Sí, es posible seguir sin un acuerdo, pero no es lo más indicado puesto que a pesar de ser voluntario, es muestra de esfuerzo común y deseo por avanzar en la procura de un espacio más digno a la vida presente y futura sobre el planeta.

El Acuerdo de París, es la muestra de todos los esfuerzos voluntarios para evitar escenarios poco amigables al desarrollo humano integral. De por si tenemos realidades nada dignas para millones de personas, imaginemos lo que será con la presencia de eventos extremos cada vez más recurrentes, y las otras distintas expresiones del cambio climático.

El mundo, como espacio común de vida, es responsabilidad de todos: particulares, empresa privada, academia, gobiernos, entre otros; la invitación es permanente y el esfuerzo debe ser constante, y quizás aún mayor; ahora que uno de los más grandes emisores de dióxido de carbono anuncia su retiro del esfuerzo común, acordado en París.

El presente ensayo busca hacer un breve análisis del discurso pronunciado aquel 01 de junio del 2017 en el *Rose Garden*, así también se presentan algunas reflexiones finales, que pueden orientar o abrir más interrogantes tanto para la acción en la vida diaria, como también para la apertura de nuevas investigaciones.

Que la salida del Acuerdo de París por parte de nuestro vecino del norte, nos motive a comprometernos aún más a todos los niveles, y exigir que quienes siguen en la jugada tengan reglas claras, medibles y fácilmente denotadas en un mejor espacio para la vida actual y de los que han de venir.

DEL ROSE GARDEN AL MUNDO¹

Inicio de mes: 01 de junio 2017. En la radio anuncian un día soleado, bueno para salir, no hay previsión de lluvia, un poco de calor, nada fuera de lo llamado día normal. Empieza mi jornada con un café y la revisión de un artículo de una estudiante, recopilando las buenas prácticas de un grupo de chicas de secundaria, para poder enfrentar las consecuencias que nos acarrea el cambio climático, en un país altamente vulnerable como lo es Guatemala², y crear así ciudades más amigables con el medioambiente, y hacedora de espacios para llevar una vida digna en el presente y futuro, mientras a 4 mil 813 kilómetros³, en el *Rose Garden* de la Casa Blanca, se pronuncia un discurso de 3 mil 47 palabras en su traducción al español⁴ (negritas propias) por parte de Rojas, Álvarez, y Vargas (2017):

Muchas gracias. Muchas gracias. Me gustaría comenzar refiriéndome al ataque terrorista en Manila. Estamos siguiendo muy de cerca la situación, y seguiré dando actualizaciones si algo sucede durante este periodo de tiempo. Pero es realmente muy triste lo que está pasando en todo el mundo con el terrorismo. Nuestros pensamientos y oraciones están con todos los afectados. Antes de discutir el Acuerdo de París, me gustaría empezar con una actualización sobre nuestro enorme –absolutamente enorme– progreso económico desde el día de las elecciones el 8 de noviembre. La economía está comenzando a recuperarse, y muy, muy rápidamente. Hemos añadido 3.3 billones de dólares en valor bursátil a nuestra economía, y más de un millón de empleos en el sector privado [...].

[...] Una por una, estamos cumpliendo las promesas que le hice al pueblo estadounidense durante mi campaña para presidente: ya sea eliminando las regulaciones que disminuyen los empleos; nombrando y confirmando un excelente juez de la Corte Suprema; poniendo en marcha nuevas y rigurosas normas de ética; logrando una reducción récord de la inmigración ilegal en la frontera sur; o trayendo de regreso empleos, plantas y fábricas a Estados Unidos en cantidades que nadie hasta este momento imaginaba que era incluso posible. Y créanme, apenas hemos comenzado. Los frutos de nuestro trabajo se verán aún más dentro de muy poco tiempo. En estas cuestiones y muchas más, estamos cumpliendo nuestros compromisos. Y no quiero nada que se cruce en nuestro camino. Estoy luchando cada día por el gran pueblo de este país. Por lo tanto, **con el fin de cumplir mi solemne deber de proteger a Estados Unidos y sus ciudadanos, Estados Unidos se retirará del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático**—gracias, gracias— pero iniciará las negociaciones para volver a entrar al Acuerdo de París o a una negociación totalmente nueva en términos que sean justos para Estados Unidos, sus empresas, sus trabajadores, su gente, sus contribuyentes. Por lo tanto, **nos estamos**

1 Según Conexión COP (2017) en su boletín Radar Climático y en base al análisis de 24 medios de comunicación impresos de 13 países de América Latina, aduce: “Uno de los temas más importantes fue la salida de Estados Unidos del Acuerdo de París (230 artículos aprox. de más de mil artículos). El aumento significativo en la cantidad de información con relación a meses anteriores demuestra el interés de la prensa latinoamericana por dar a conocer la decisión del presidente Donald Trump.”

2 Según Kreft, Eckstein y Melchior “Guatemala presenta un índice de riesgo climático (IRC) de 33.83” (2016, p.06) con el posicionamiento No. 9 de 10 países, y 136 eventos extremos de 1996 al 2015.

3 Según Google Maps.

4 <http://www.univision.com/noticias/planeta/verificamos-el-discurso-de-trump-para-dejar-el-acuerdo-de-paris-varias->

saliendo. Pero vamos a empezar a negociar, **y veremos si podemos llegar a un acuerdo que sea justo.** Y si podemos, sería genial. Y si no podemos, no hay problema. Como presidente, no puedo poner ninguna otra consideración antes que el bienestar de los ciudadanos estadounidenses. El Acuerdo de París sobre el Cambio Climático es sólo el último ejemplo de que Washington ha concertado acuerdos que ponen en desventaja a Estados Unidos para el beneficio exclusivo de otros países, dejando que los trabajadores estadounidenses –a quienes quiero mucho– y los contribuyentes absorban el costo en términos de pérdida de empleos, salarios más bajos, fábricas clausuradas, y una considerable disminución de la producción económica. Así que, **a partir de hoy, Estados Unidos abandonará toda la implementación del Acuerdo de París, no vinculante, y las cargas financieras y económicas draconianas que el acuerdo le impone a nuestro país.** Esto incluye ponerle fin a la implementación de la contribución determinada a nivel nacional y, muy notablemente, el Fondo Verde para el Clima que le cuesta a Estados Unidos una inmensa fortuna⁵ [...]

En este discurso, ¿dónde quedan la mayoría de estadounidenses que argumentan que su país debe estar en el Acuerdo de París? Llegando incluso a un 75% en el estado de Nueva York, esto en base a una encuesta nacional representativa conducida por el *Yale Program On Climate Change Communication* de la Universidad de Yale. (Ver Figura 1)

“NOS ESTAMOS SALIENDO [...] TENEMOS ENORMES RESPONSABILIDADES LEGALES SI NOS QUEDAMOS.”

Mientras una chica recopila los frutos de su trabajo de pregrado, y plasma las pequeñas contribuciones familiares que realizan un grupo de colegialas; en aras a un medioambiente más digno de la vivencia humana, alguien toma decisiones sobre las contribuciones voluntarias, en nombre de toda una nación:

[...] a partir de hoy, Estados Unidos abandonará toda la implementación del Acuerdo de París. [...] nos estamos saliendo. Pero vamos a empezar a negociar, y veremos si podemos llegar a un acuerdo que sea justo. Y si podemos, sería genial. Y si no podemos, no hay problema [...]. (Rojas et al., 2017)

mentiras-impresiones-y-ni-una-mencion-al-cambio-climatico

Para fines del presente ensayo se toma el discurso aquí traducido al español, no así el análisis que realizan quienes firman dicho artículo. Para mayor consulta puede remitirse al link arriba anotado y checar la referencia bibliográfica en el apartado respectivo: Rojas et al., 2017. Las negritas son propias del autor en el presente escrito.

5 Es el país número 11 en la lista de contribuyentes. Cada norteamericano aporta USD 9.41 (Green Climate Fund, 2017). “Centroamérica, entre 2003 y 2016, recibió USD211.5 millones (0.7%) del total de los recursos aprobados por los fondos climáticos a nivel mundial” (Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, 2017, p. 03).

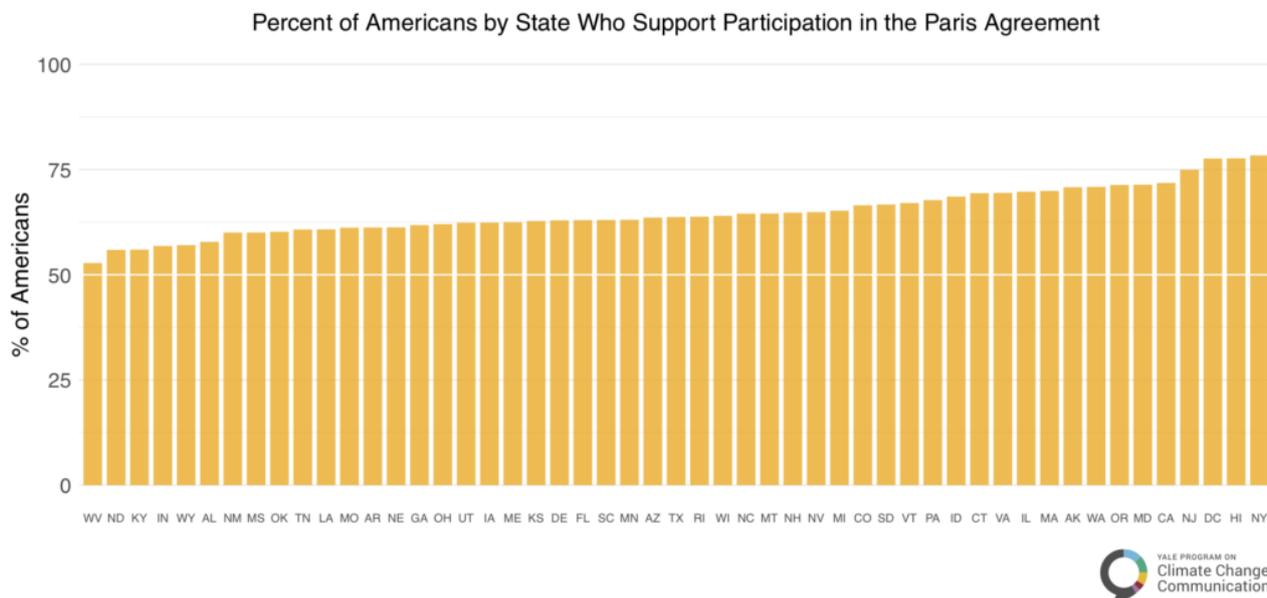


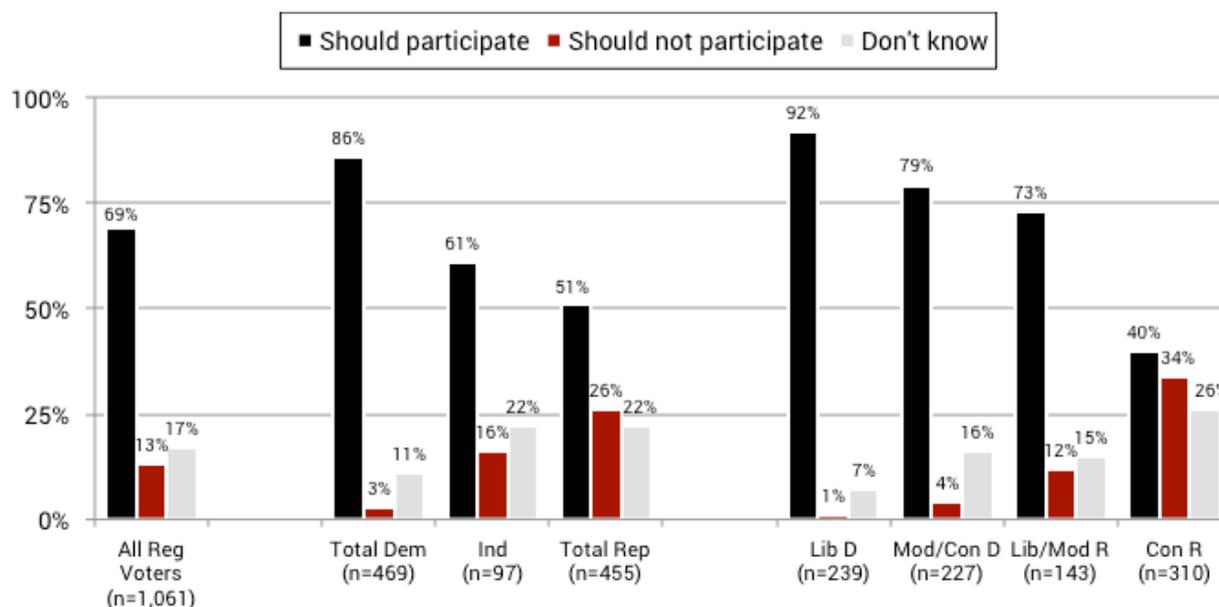
Figura 1. Apoyo por estado a la participación en el Acuerdo de París
Fuente: Marlon et al., 2017

La verdad; hay más de un problema, incluso con sus mismos ciudadanos, veamos. Marlon, Fine y Leiserowitz (2017), nos lo demuestran con datos obtenidos en una encuesta de cobertura nacional y representativa, realizada después de las elecciones:

[...] siete de cada diez votantes registrados (69%) dicen que Estados Unidos debería participar en el Acuerdo COP21, en comparación con sólo el 13% que dice que Estados Unidos no debería hacerlo. La mayoría de los demócratas (86%) e independientes (61%), y la mitad de los republicanos (51%) dicen que los Estados Unidos deben participar (incluyendo el 73% de los republicanos moderados / liberales). Sólo los republicanos conservadores están divididos, con un poco más diciendo que Estados Unidos debe participar (40%) que decir que no debemos participar (34%). (Marlon et al., 2017) (Ver Figura 2)

Y cerca de la mitad de los que votaron al actual presidente (47%) argumentaron que EE.UU. debería estar en el Acuerdo de París, en contraposición al 28% que argumenta lo contrario. (Ver Figura 3) Entonces, esta situación se nos complica un poco, puesto que los mismos ciudadanos asumen una postura distinta a quién lo gobierna.

Most Registered Voters Say the U.S. Should Participate in the International Agreement to Curb Global Warming - Only conservative Republicans are split -



One year ago, the United States reached an international agreement in Paris with 196 other countries to limit the pollution that causes global warming. Do you think the U.S. should participate in this agreement, or not participate?

Base: Registered American Voters 18+. November 2016.



Figura 2. Los votantes dicen que EE.UU. debe participar en el Acuerdo de París
Fuente: Marlon et al., 2017

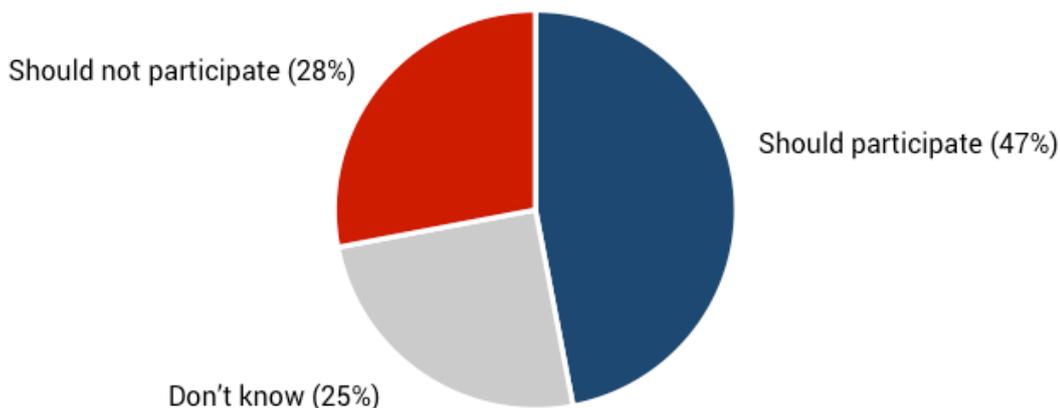
[...] este acuerdo somete a nuestros ciudadanos a severas restricciones económicas, sino que no está a la altura de nuestros ideales sobre el medio ambiente. Como alguien que se preocupa profundamente por el medio ambiente, cosa que hago, no puedo, con la conciencia tranquila, apoyar un proyecto que castiga a Estados Unidos —que es lo que éste hace— el líder mundial en la protección del medio ambiente, mientras que no impone obligaciones importantes a los principales contaminadores del mundo.

[...] abandonar el acuerdo protege a Estados Unidos de futuras intrusiones en la soberanía de Estados Unidos y de una enorme responsabilidad jurídica futura. Créanme, tenemos enormes responsabilidades legales si nos quedamos. (Rojas et al., 2017)

About Half of Trump Voters Say U.S. Should Participate in the International Agreement to Limit Global Warming

- Fewer than three in ten say the U.S. should not participate -

“Do you think the U.S. should participate in this agreement, or not participate?”



One year ago, the United States signed an international agreement in Paris with 196 other countries to limit the pollution that causes global warming. Do you think the U.S. should participate in this agreement, or not participate?

Base: Trump Voters (n=401). November 2016.



Figura 3. Cerca de la mitad de votantes del actual presidente, dicen que EE.UU. debe participar en el Acuerdo de París
Fuente: Marlon et al., 2017

En las administraciones republicanas no es la primera que ocurre algo así, ya se tiene el antecedente del Protocolo de Kyoto; negociado en tiempos de Bill Clinton, retirado por George W. Bush.

Negar el cambio climático y los efectos del mismo; incluso a nivel de país⁶, es un asunto ya no permitido. La confirmación científica al respecto es alta, superior al 99.99% (Powell, 2016, p. 121).

¿Y AHORA? A SEGUIR CAMINANDO

Estados Unidos ya ha anunciado su salida,⁷ pero ésta se hará efectiva hasta el 04 de noviembre del año

6 “En el oeste de América del Norte, desde la frontera con México hasta British Columbia, en Canadá, y Yukon, Alaska, los incendios forestales siguen ardiendo. El organismo interinstitucional estadounidense denominado Grupo Nacional de Coordinación de los Incendios Forestales ha registrado 109 incendios forestales actualmente tan solo en Estados Unidos. En Phoenix, Arizona, el mes pasado, cuando las temperaturas alcanzaron los 49 grados Celsius, los aviones pequeños no pudieron despegar ni aterrizar, y American Airlines canceló alrededor de 50 vuelos debido a que el aire estaba demasiado caliente. El asfalto puede derretirse a causa de las temperaturas elevadas y las pistas de aterrizaje pueden volverse inutilizables”. (Goodman y Moynihan, 2017)

7 Salvo aclarar que EE.UU. anuncia su salida del Acuerdo de París, no así de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre

2020⁸, mientras tanto los países de América Latina y el resto del mundo, siguen apostando al esfuerzo común del Acuerdo de París. Estados Unidos había asumido el compromiso de reducir sus emisiones entre un 26% - 28% para el año 2025 en relación al año 2005, ahora le apuesta al crecimiento de las empresas asociadas al consumo de energía generada por combustibles fósiles. Nuestra mirada debe enfocarse a los esfuerzos que como región centroamericana pueden realizarse, a pesar de que los fondos destinados sean escasos. (Ver Figura 4)

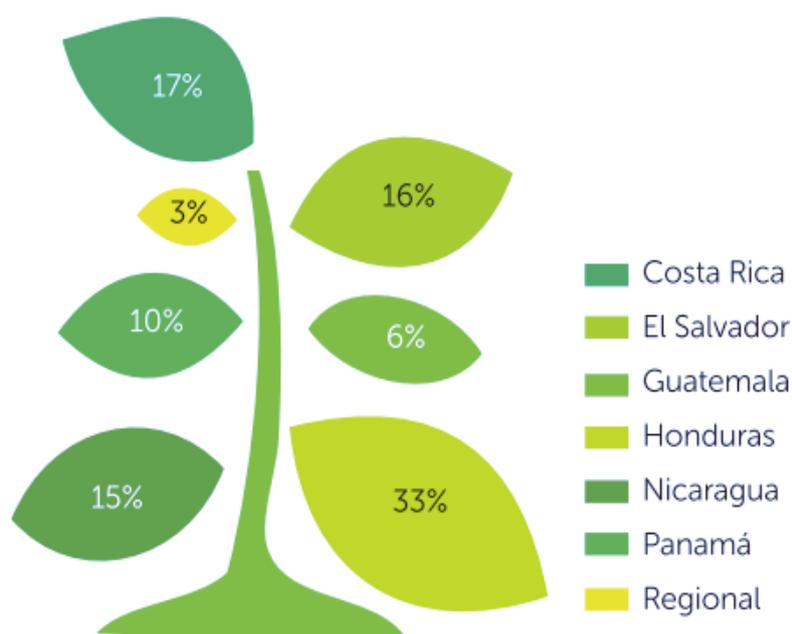


Figura 4. Distribución de los fondos aprobados de 2003-2016. "Centroamérica, entre 2003 y 2016, recibió USD211.5 millones (0.7%) del total de los recursos aprobados por los fondos climáticos a nivel mundial" (p. 03). Fuente: Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, 2017, p. 24.

Es reconocido el papel que juega EE.UU. en situaciones ambientales como las presentes, puesto que al ser el segundo mayor emisor de gases de efecto invernadero del mundo, y no verse voluntariamente comprometido en la reducción de las mismas, acarrea serias consecuencias en otras latitudes más vulnerables, tal es el caso de la región centroamericana. Tres de sus países se encuentran en la lista de los diez más altamente vulnerables y con un índice de riesgo climático elevado (Kreft et al., 2016).

Cambio Climático, a la cual se adhirió en 1992.

8 Ya que el artículo No. 28, menciona que para un país desvincularse tendrá que esperar un tiempo de tres años para la realización formal de la solicitud; es decir a partir del 04 de noviembre del año 2019, y luego atender a la espera de un año más para hacerla efectiva.

Tabla 1
Índice de Riesgo Climático. Países más afectados de 1996-20015

País	IRC	No. de eventos
Honduras	11.33	61
Nicaragua	19.17	44
Guatemala	33.83	75

Fuente: elaboración propia con base a Kreft et al., 2016, p.06

Tal realidad es preocupante, es necesario salir del discurso ensimismado, y esa actitud solipsista del yo para yo, nosotros para nosotros.

[...] La difusión del industrialismo ha creado “un mundo” en un sentido aún más negativo y amenazante del que termino de nombrar, “un mundo” en el que existen cambios ecológicos reales y potenciales tan nefastos que afectan a todos los habitantes del planeta. Y sin embargo, el industrialismo también ha condicionado decisivamente nuestra misma conciencia de vivir en “un solo mundo” [...]. (Giddens, 1993, p.78)

Este espacio es común, es un asunto que escapa a la apropiación de un sujeto o incluso una nación, es la habitación de todos, *Laudato Si* (LS) nos lo remarca:

[...] Hace falta cuidar los lugares comunes, los marcos visuales y los hitos urbanos que acrecientan nuestro sentido de pertenencia, nuestra sensación de arraigo, nuestro sentimiento de “estar en casa” [...]. (Papa Francisco, p.117)

Un estar en casa y estar bien, más allá del bien vivir, llegar al buen vivir. Nuestra realidad climática, ha trascendido al plano político, desde ahí se hace urgente seguir uniendo esfuerzos en la construcción de un espacio digno para las presentes y futuras generaciones. La participación o no de un gobierno en un acuerdo, es un asunto de orden mundial, puesto que la realidad ambiental que nos envuelve es de escenarios futuros poco alentadores, en caso de seguir con la dinámica de mercado y consumo tenida al momento.

[...] Toda pretensión de cuidar y mejorar el mundo supone cambios profundos en “los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad”. El auténtico desarrollo humano posee un carácter moral y supone el pleno respeto a la persona humana, pero también debe prestar atención al mundo natural y “tener en cuenta la naturaleza de cada ser y su mutua conexión en un sistema ordenado” [...]. (Papa Francisco, p. 5-6)

La realidad ambiental nos exige a todos actuar, tanto a nivel personal como nacional. Las 3 mil 47 palabras –de la traducción al español–; sujeto de análisis en este ensayo y sus derivadas consecuencias, no deben desanimar nuestra tarea diaria y esfuerzo común, en la construcción de un mejor presente.

El esfuerzo realizado desde la academia se suma también al de cientos de hermanos y compañeros de camino, ya fallecidos.

En 2016, al menos 200 personas defensoras de la tierra y el medio ambiente fueron asesinadas, siendo el año con más muertes registradas. Esta tendencia no solo está creciendo; se está expandiendo, con asesinatos diseminados en 24 países, mientras que los registrados en 2015 fueron en 16 países. Considerando que muchos asesinatos no son reportados, y aún menos son investigados, es probable que el número verdadero sea en realidad mucho más alto. Esta oleada de violencia es impulsada por una intensa lucha por la tierra y los recursos naturales, ya que las empresas mineras, madereras, hidroeléctricas y agrícolas pisotean a las personas y al medio ambiente en su búsqueda de ganancias. A medida que más proyectos extractivos fueron impuestos a las comunidades, muchas de las personas que se atrevieron a alzar la voz y a defender sus derechos fueron brutalmente silenciadas (Global Witness, 2017, p. 06).

El escenario del *Rose Garden* aquel 01 de junio del 2017, queda grabado en la historia medioambiental de la humanidad. Toca aunar esfuerzos y seguir en pie de lucha frente a la dura realidad del cambio climático, sin la participación de uno de los grandes, pero con la participación de otros pequeños y no tan pequeños, lograremos hacer del Acuerdo de París un instrumento orientador en nuestras realidades nacionales.

CONCLUSIONES

Los escenarios cercanos y futuros sin la participación cooperativa de uno de los más grandes emisores de dióxido de carbono a la atmósfera, plantea una realidad bastante alarmante para los vecinos y el mundo entero; especialmente los más vulnerables, no es cuestión de seguir con quejas y desalientos, sino emprender la lucha con más fuerza. América Latina puede emprender la delantera, con el esfuerzo e inversión en energía limpia, construcción de espacios urbanos más amigables con el medioambiente, educación ambiental a todos los niveles de la educación formal e informal, entre otras acciones.

La realidad medioambiental del momento nos invita a cuidar de lo que nos queda, y no desgastarse en gastar los recursos disponibles para vivir en el consumo irracional y desmedido al que los medios de comunicación nos invitan cada día.

Es responsabilidad individual pero también de los gobiernos de las naciones del mundo, hacer de este espacio común, un lugar para llevar una vida digna, y heredar un ambiente digno de ser vivido con verdadera alegría y humanismo.

FUENTES DE CONSULTA

Conexión COP. (2017). *Radar Climático – Junio: ¿Qué dijo la prensa digital sobre el cambio climático?* Recuperado 4 de agosto de 2017 August 4 de <http://conexioncop22.com/radar-climatico-junio-que-dijo-la-prensa-digital-sobre-el-cambio-climatico/>

Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad.* (A. Lizón Ramón, Trans.) (1st ed.). Madrid, España: Alianza editorial.

Global Witness. (2017). *Defender la tierra. Asesinatos globales de defensores/as de la tierra y el medio ambiente en 2016.*

Recuperado de <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/defender-la-tierra/>

Goodman, A. y Moynihan, D. (14 de julio de 2017). El negacionismo climático de Donald Trump aviva la llama de

la resistencia social. *Democracy Now!*. Recuperado de https://www.democracynow.org/es/2017/7/14/el_negacionismo_climatico_de_donald_trump

Green Climate Fund. (2017). Resource mobilization - Green Climate Fund. Recuperado July 28, 2017, de <http://www.greenclimate.fund/how-we-work/resource-mobilization>

Hepburn, C. y Stern, N. (2008). A new global deal on climate change. *Oxford Review of Economic Policy*, 24(2), 259–279. <http://doi.org/10.1093/oxrep/grn020>

Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales [ICEFI]. (2017). *Financiamiento climático y descentralización energética en Centroamérica*. Recuperado de <http://icefi.org/publicaciones/financiamiento-climatico-y-descentralizacion-energetica-en-centroamerica>.

Kreft, S., Eckstein, D. y Melchior, I. (2016). *Global Climate Risk Index 2017*. (J. Chapman-Rose y D. Baum, Eds.). Alemania, Berlin: Germanwatch e.V.

Marlon, J. R., Fine, E. y Leiserowitz, A. (2017). Majorities of Americans in Every State Support Participation in the Paris Agreement - Yale Program on Climate Change Communication. Recuperado el 28 de julio de 2017 de http://climatecommunication.yale.edu/publications/paris_agreement_by_state/

Powell, J. L. (2016). Climate Scientists Virtually Unanimous Anthropogenic Global Warming Is True. *Bulletin of Science, Technology & Society*, 35 (5-6), 121–124. <http://doi.org/10.1177/0270467616634958>

Rojas, R., Álvarez, C., & Vargas Morera, A. (2017). Verificamos el discurso de Trump para dejar el Acuerdo de París: varias mentiras, imprecisiones y ni una mención al cambio climático. Retrieved July 28, 2017, from <http://www.univision.com/noticias/planeta/verificamos-el-discurso-de-trump-para-dejar-el-acuerdo-de-paris-varias-mentiras-imprecisiones-y-ni-una-mencion-al-cambio-climatico>